EL TORITO

Aviéntate un torito... embiste al capital

Órgano de difusión de Tejiendo Organización Revolucionaria (TOR), Número 23, Año 4, agosto-septiembre, 2017



EDITORIAL

Querido lector, lectora, nuevamente le presentamos un número más del *Torito* en el que le presentamos algunas de nuestras reflexiones en torno a temas que nos ocupan y nos preocupan. Curiosamente cada una de las problemáticas que aquí exponemos, y muchas otras de la vida cotidiana, se enmarcan dentro del sistema capitalista que nos devora cada vez de manera más vertiginosa. El capital nos encierra en dinámicas realmente absurdas, un sistema económico que sólo genera riqueza para los de arriba, unos cuantos que no cejan su empeño en exprimir todas nuestras fuerzas para nutrirse de ella. Y nosotros, los de abajo, cada día trabajamos y trabajamos para que ellos nos arrebaten los frutos de nuestro esfuerzo; por ello es necesario organizarnos y luchar por una vida digna, por un mundo más nuestro.

En el número que usted tiene en sus manos encontrará algunos datos que sirven para mirar cómo se desarrollan algunas de las dinámicas del capital, por ejemplo, presentamos un artículo sobre la reciente política para separar la basura en la Ciudad de México, un asunto que evidencia la producción y consumo desmesurado de mercancías, cuyas ganancias se van a los bolsillos de unos pocos y los desechos a nuestras casas y a nuestro entorno. Además, incluimos otro textito que nos muestra cómo el voraz capitalismo llega a nuestras carteras, salarios cada vez más precarios por una cantidad mayor de horas de trabajo; por supuesto, precios más altos y una paga irrisoria que no da ni para comer.

Por si esto no fuera evidencia suficiente, le presentamos un recuento de las atrocidades cometidas por Peña Nieto en estos cinco años de su administración, así como las condiciones económicas deplorables en las que ha metido al país. Así, podemos ver que el Estado asesina y denigra a la gente para de seguir acumulando riqueza y privilegiando a aquellos que lo benefician, un sistema político que ha costa de permanecer ha dejado un saldo aproximado de 90 mil 694 homicidios en cinco años, se imagina, casi 50 homicidios por día, 1 cada media hora. Y espere usted a leer la cantidad de millones que se han robado los funcionarios del partido en el poder, entre poco más de 20 personas se han embolsado lo que alcanzaría para pagar a millones de trabajadores durante toda su vida activa.



En este número:

Además de estos escritos, encontrará usted una muestra de cómo el capital acompañado del Estado despoja y extermina a nuestros pueblos. Ellos, con la sofisticación de métodos de hostigamiento y represión, tratan de acabar con las luchas que defienden la vida; pero esas luchas no se vencen, resisten y avanzan, por ello, lo invitamos a que le eche un ojito a nuestro artículo sobre el CNI y su ofensiva por la vida.

Finalmente, para que el impulso de la lucha siga, ofrecemos un texto sobre el movimiento estudiantil chileno, una experiencia que nos muestra que las formas en cómo operan los brazos del capital para mercantilizar la educaciónes similar en ese país y en el nuestro. Ante ello, los jóvenes de allá, al igual que los de acá, se organizan para luchar y reclamar el derecho a una educación gratuita para todos.

Esperamos pues que los pensamientos que le compartimos nos inviten a reflexionar y a dialogar con quien tengamos a lado sobre las muchas formas en que el capital se disfraza para desdibujar las atrocidades con las que opera y camina. Lo invitamos pues a organizarse, luchar y recordar. No olvidemos a los compañeros que en la lucha han sido acallados. A tres años de la desaparición de nuestros compañeros de Ayotzinapa, seguimos clamando justicia.

¡Porque vivos se los llevaron, vivos los queremos!

Tejiendo Organización Revolucionaria
Agosto de 2017

¿Quién produce la basura?

Según el boletín del 21 de junio del gobierno de la Ciudad de México de las 13 mil toneladas diarias de basura que se generan en la ciudad, cerca del 50% proviene de los hogares y en promedio cada persona genera al día 1.5 kilogramos de basura.

Esta forma de enunciar el problema de la cantidad de basura responsabiliza al ciudadano de producirla, pero ¿cómo es que consiguen formular este discurso y que implicaciones tiene?

El truco se encuentra en definir a la basura como cualquier resto de alguna actividad humana que ya no resulte útil a quienes lo usaron, lo que supone por un lado que cualquier objeto puede convertirse en basura, cosa que sabemos cierta, y por otro que se convertirá en basura en el momento en que sea desechada. Por ende quienes generan basura no son los que producen en un inicio el objeto sino quienes lo consumen y después lo desechan.

Así entendida la producción de basura sería una actividad de desprendimiento que uno podría moderar en beneficio de sus conciudadanos, modificar su patrón de consumo y reciclar en vez de desechar. Y en efecto, las políticas para el control y manejo de basura consideran que estas son las soluciones a implementar.

Por ejemplo, el mes de julio entro en vigor en la Ciudad de México la Norma Ambiental NADF-024-AMBT 2013 para la separación de la basura en cuatro categorías: orgánica (residuos sólidos biodegradables), inorgánicos reciclables (materia prima para reutilizar y reciclar), inorgánicos no reciclables (residuos difíciles de reciclar) y manejo especial y voluminoso (residuos electrónicos domésticos).

Ahora bien, la separación de la basura en desechos y residuos, en aquello que ya no puede tener ninguna utilidad y aquello que puede reciclarse, es fundamental para facilitar su manejo y ayudar a reducir el impacto ambiental. Pero regular la separación de la basura no atiende el problema de su producción, por más separada que esté la cantidad sigue siendo escandalosa.

Ya que para el gobierno la producción de la basura se genera en cada casa, la estrategia para combatirla han sido diversas campañas mediáticas que pretenden concientizar al ciudadano e informarle sobre su rol protagónico en la solución del problema. Resulta evidente por el aumento anual en las cifras de basura que se "generan" en la ciudad, que estas campañas no han logrado su cometido.

Esto se debe a que la producción de basura no anida en nuestros hogares, la basura se produce y se vende en forma de mercancías destinadas a tener una vida útil breve pero que de igual manera generan ganancias a los dueños del capital de las industrias que verdaderamente la producen.

La producción de empaques, botellas, envolturas, bolsas, en fin de todo aquello que acompaña al producto que realmente queremos adquirir cuando consumimos algún bien material, es un negocio tan redituable como la producción misma del objeto al que acompañan. De igual manera, la producción de artículos de baja calidad que tendrán que ser desechados poco tiempo después de su compra, de obsolescencia programada, garantiza la necesidad del usuario de volver a consumir permitiendo que la industria siga produciendo chatarra y con ello siempre habrá quien se engorde los bolsillos.

Proclamar que es posible que el consumidor modifique su manera de consumir sin que el productor modifique su manera de producir es absurdo. No querer decir que la generación de basura en casa no arroja a sus productores ninguna ganancia, pero que la generación de mercancía-basura sí resulta beneficiosa para la industria, es querer ocultar que la gestión de la basura es en sí mismo un negocio.

¿Queremos decir con esto que de nada sirve separar en nuestras casas la basura? ¿Qué no es necesario modificar nuestra manera de consumir? ¿Qué reutilizar y reciclar son consignas hippies, chairas e ingenuas? En absoluto, separar la basura para poder reciclarla o reutilizarla y consumir de manera crítica son tareas necesarias que implementadas en su dimensión colectiva sí son capaces de generar mejores condiciones. Lo que queremos decir es que no bastan, que es necesario modificar el sistema de producción en su conjunto, que el problema de la basura no se superara de manera independiente gracias a regulaciones estatales que pretendan imputarle a la población la responsabilidad del desastre medioambiental.



Cinco años del gobierno de Peña

Y bien, estimados lectores, nos encontramos a unas cuantas semanas del quinto informe de gobierno de Enrique Peña Nieto, presidente de ¿México?, bueno, del México de arriba. Es por ello que vemos necesario hacer un breve recuento de lo que realmente ha sucedido en estos años.

Situémonos en el 2012, año de las campañas electorales para la presidencia de México. Peña Nieto subió al poder en medio de un clima de descontento y desaprobación generalizada. El surgimiento del movimiento Yo soy 132 marcó las movilizaciones de repudio a Peña durante la campaña. En diversas ciudades del país como de otros países hubo manifestaciones en su contra. El punto de unidad era el anti peñismo, y razones sobraban para repudiar a dicho candidato. Sólo basta recordarlo como gobernador del Estado de México, cuando orquestó la brutal represión de Atenco, como una de las muestras más representativas de su forma de "gobernar". El 1ro. de diciembre tomó protesta con manifestaciones en las calles y con vallas que protegían el recinto donde se llevaba a cabo el acto. La policía reprimió a los manifestantes y resultado de ello, un compañero fue herido con un cartucho de gas en la cabeza, Kuy Kendall, quien meses después falleció. Así fue como Peña Nieto inauguró su gobierno, con represión y con amplio descontento de la población.

Al día siguiente de la toma de protesta, el ahora Presidente hacía un acuerdo político con todos los dirigentes de los partidos políticos. Se firmó el llamado "Pacto por México" que, de algún modo, fue el cierre de filas entre los de arriba. Y sí, la llamada izquierda institucional, del PRD y secuaces, se daba la mano con la derecha, "limando asperezas", todo por el bien y el progreso del país, ¡que sacrificio! Fue un cierre de filas que significó en lo subsecuente la aprobación acelerada de una serie de reformas que habían estado paradas durante varios años. Peña significaba el nuevo PRI y había vendido la idea de que para poder "mover a México" eran necesarias las reformas estructurales. Las vendió como la gran solución a todos los problemas del país, de ahí en adelante vendría la paz, prosperidad y crecimiento económico para los mexicanos. Así, en el mismo 2012, para antes de navidad, ya había sido aprobada la primera reforma: la educativa.

El año 2013 se inauguraba con una reforma educativa aprobada tras bambalinas, de forma express, sin consentimiento alguno de la población en general, ni de los afectados más cercanos: los maestros. Como se ha abordado en números anteriores de éste periódico El Torito, la reforma educativa, de educativa no tiene nada, es más una reforma laboral. Por ello, los maestros organizados en la CNTE se movilizaron en varios estados de la república en oposición a la reforma, a lo cual, el gobierno respondió con represión como es su costumbre. En el transcurso de ese año se aprobaron un total de cinco reformas: reforma de telecomunicaciones, reforma a la ley de deudas estatales, reforma fiscal, reforma financiera y la reforma energética. Todas estas reformas fueron aplaudidas por los poderosos del país, por los de arriba; finalmente a quienes servirían sería a ellos. Tan sólo perfeccionaron las leyes para repartirse mejor el botín. Y el mejor ejemplo de ello es la reforma energética, que pasó sin oposición alguna de los que aún se hacen llamar opositores ahí arriba. Aplausos, festines y gran popularidad de Peña se presumían en los medios de comunicación, "¡Peña sí está moviendo a México!" cacareaban. Pero en el México de abajo, la realidad era otra: la violencia en el país no disminuía, la guerra contra el pueblo seguía a todo lo que daba. En febrero de ese año estallaron los movimientos de autodefensas en Michoacán ante una situación de hartazgo de la población ante la violencia del narcotráfico en ese estado. En éste contexto fue que se re articuló la policía comunitaria de Santa María Ostula, después de años de terror y repliegue,y que sigue en pie.



2014 fue el parteaguas del circo de Peña. La desaparición de los 43 y el asesinato de 3 estudiantes de la normal rural de Ayotzinapa en Guerrero sin duda marcó ese año y podríamos decir que lo que ha seguido del sexenio. Comenzó una oleada de movilizaciones por los 43 desaparecidos. Se hizo patente la ineptitud total del gobierno. Intentaron hacer creer a la población la versión de que los compañeros habían sido quemados en el basurero de Cocula, versión que poco a poco se fue cayendo a pedazos, y que hoy nadie cree. Apenas ocurrido lo de Ayotzinapa, Peña huyó del país, en una gira a China. El viaje lo realizaba en medio de un clima de indignación, rabia y descontento total de la población por los hechos recientes. Y si usted recuerda, fue en este periodo en el que salió a la luz la mentada "casa blanca" de EPN, valuada en 86 millones de pesos; y luego la casa de Videgaray, entonces secretario de hacienda, en Malinalco, Estado de México. Ambas propiedades millonarias estaban relacionadas con el contratista Juan Armando Hinojosa Cantú, dueño de grupo Higa, quien ha incrementado su fortuna en aproximadamente 800 millones de dólares con el gobierno de Peña. Se destapó así la cloaca de las relaciones entre los ricos del país, así como su opulencia, a

costa de todos los de abajo. Además de todo, durante ese año fueron asesinados 6 periodistas en el país.

En 2015 los maestros volvieron a las calles con numerosas movilizaciones, el dólar pasó a estar a más de 17 pesos, agarraron al Chapo y se les fugó, y la violencia en contra de los periodistas a lo largo del país se incrementó. Fueron 8 los periodistas asesinados en este periodo, uno de ellos Rubén Espinosa, quien salió huyendo de Veracruz tras el clima de terror instaurado por el entonces gobernador Javier Duarte, uno de los gobernadores representantes del "nuevo PRI" de Peña. A Rubén lo asesinaron en un departamento en la Ciudad de México, junto con 4 mujeres, entre ellas Nadia Vera. Se siguieron suscitando diversos enfrentamientos a lo largo y ancho del país en los que estaban implicados la Policía Federal así como el Ejército. Tal es el caso del operativo en el que participó el ejercito, entre otras fuerzas armadas, en el cual apresaron a Cemeí Verdía, jefe de la Policía Comunitaria de Santa María Ostula y asesinaron al niño Hidelberto Reyes García.

Para 2016, la aprobación del gobierno de Peña estaba en picada total. El 73% de la población desaprobaba su administración. Por otra parte, se vió que se trataba del presidente que más ha gastado en publicidad. Los maestros siguieron movilizándose, y el 9 de junio durante una jornada de movilizaciones y cierres carreteros realizados por la CNTE, en Nochixtlán, Oaxaca, el gobierno reprimió de manera brutal a los maestros y al pueblo dejando 6 muertos. Las cifras de asesinatos en el país era ya alarmante. ¡Hasta julio de ese año la información oficial arrojaba 78 mil 100 asesinatos violentos! Y por si fuera poco, las condiciones económicas del país tampoco eran nada favorables. Basta recordar que para finales de año se liberaron los precios de la gasolina, lo que generó numerosas protestas y cierres carreteros. Y como cereza del pastel hay que mencionar que ninguna de las reformas ha dado el resultado que tanto cacarearon los de arriba.

Finalmente llegamos a 2017. Para éste año, México se ha convertido en el segundo país más violento del mundo, después de Siria. El año se inició con la mayor cifra de ejecutados en lo que va de su gobierno, durante enero de 2017 hubo 3 mil 7 muertos. El estimado de asesinatos en estos cinco años es de 90 mil 694 homicidios dolosos. Esas son las cifras de la guerra instaurada en México. Inmersos en la enorme lista, están un total de 35 periodistas asesinados. Tan sólo en lo que va del año se han sumado a la lista 7 periodistas, entre los cuales están Miroslava Breach y Javier Valdéz.

Los cinco años que van del sexenio de Peña han estado marcados por un aumento en la violencia, reflejado en el número de asesinatos y de desaparecidos. Por el cinismo y la opulencia de los de arriba, por la impunidad, a la fecha, hay 22 gobernadores del PRI que han sido acusados por desvíos de recursos públicos. Suman alrededor de 258 mil millones de pesos los que se han robado. Entre los que fueron presumidos por el mismo EPN en 2012 como parte del "nuevo PRI" están: Javier Duarte, que desfalcó a Veracruz, Roberto Borge, quien hizo lo propio con Quintana Roo y César Duarte, exgobernador de Chihuahua. Pero no sólo gobernadores del PRI, de los demás partidos también le entraron a la robadera, entre los cuales están Guillermo Padrés, exgobernador de Sonora y Luis Armando Reynoso Femat en Aguascalientes. El aumento de la deuda pública durante el sexenio actual es abrumador. A inicios de éste la deuda pública era del 34.3% del PIB, y para finales del 2016 estaba en más del 50% del PIB, según datos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Al final, todo esto lo paga el pueblo trabajador: sus deudas públicas y sus robos del erario. El sexenio también ha estado marcado por la represión contra los de abajo. Las movilizaciones han sido fuertemente reprimidas. El hostigamiento hacia los pueblos organizados en contra de megaproyectos, en particular los pertenecientes al Congreso Nacional Indígena, ha sido el pan de cada día en estos cinco años. Además, ha habido un importante aumento de los precios en general y una disminución en el poder adquisitivo.

Y ustedes, lectores, deben de estar viendo un panorama desolador, y sí, lo es. Pero no hemos hecho este pequeño recuento sólo para ver la desgracia que nos aqueja y deprimirnos en nuestras casas. Es para tener bien claro ahora que venga el quinto informe de Peña, que éste será un informe a modo, como siempre, donde tan sólo dirán las mentiras complacientes que cada año se dicen en sus informes.



Poder adquisitivo ¿Cuánto por tanto?

Al empezar a leer este artículo, querido lector o lectora del *Torito,* seguro se pensará que tenemos poco de nuevo que contarle sobre la pérdida del poder adquisitivo. Sobre todo porque hasta parece grosería, como decían las abuelas "lo que se ve no se pregunta". Y es que habrán notado que cada vez alcanza para menos, así, con mayor fuerza en los últimos diez años, hay que apretarse el cinturón, reducir gastos, trabajar los dos padres, los hijos también y un largo etcétera. Ya sabe usted que lo que vivimos en la actualidad es producto de la crisis que hubo en aquellos años en los *yunites*, del otro lado, en el gringo y que el pinche Trump no'mas nos vino a joder más la vida. Que medio ha crecido el salario, pero sigue sin alcanzar y, crisis o no crisis, quienes la cargamos en hombros somos los de abajo.

Tendemos a pensar el poder adquisitivo de manera aislada, abstracta o, al menos, de eso nos quieren convencer. Lo que en pocas palabras significa que podemos comprar sólo aquello que podemos pagar; y podemos pagar tanto como ganamos por trabajar. Y ganamos más en tanto trabajamos más como individuos y competimos unos con otros por más tajada. Justo ahí se esconde la dimensión ideológica de todo el hilo argumental que nos quieren vender, porque se nos intenta convencer de que toda la responsabilidad reside en el individuo, en ti y en mi. Nada más falso.

Por el contrario, hay que señalar que el poder adquisitivo es producto de una relación social de lucha y de disputa por el excedente de riqueza producido por el trabajador, mismo que constantemente quiere ser arrebatado por los capitalistas mediante la eliminación de prestaciones sociales, incremento de la jornada laboral con el mismo salario, mediante el trabajo a destajo, la disminución salarial directa o la contención salarial. Puede haber momentos de incrementos minúsculos que en nada cambian la situación general del trabajador; pues éstos apenas se reducen a su reproducción como fuerza de trabajo, como cosa o como mercancía que se vende y se compra; así que esos incrementos no son suficiente para una vida digna. Lo que usted querido lector o lectora ha experimentado en los últimos diez años no es más que el producto de la lógica del funcionamiento del capitalismo en la que los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres, mucho más en los periodos de crisis del sistema capitalista.

Pero déjenos decirle que si miramos más para atrás podemos ver que desde la mitad de la década de 1970 -¡uh, ya llovió! ¡yo ni había nacido! ¡ni celulares ni tabletas había!- en la lucha por la parte de la riqueza social producida por los trabajadores, los capitalistas se pusieron de acuerdo para no pagarle más a los trabajadores –contención salarial se le decía y se le dice– quesque porque necesitaban esas ganancias para invertir y para que "se derramara la riqueza desde la punta de la pirámide", un gigantesco mito para embaucar pichones. Para eso los capitalistas se pusieron de acuerdo, golpearon trabajadores y sindicatos, les mandaron a los granaderos, en suma los derrotaron, no sin una gigantesca resistencia por parte de los trabajadores organizados –pos claro, no puede ser de otra forma–. Desde entonces el poder adquisitivo de los trabajadores y trabajadoras ha ido en picada sin que el salario que paga el patrón, aunque con pequeños ajustes, se corresponda con lo que realmente se necesita para cubrir necesidades básicas –salario real o el que debería ser el real–.

Para comprender la magnitud del problema hay varios ejemplos que afectan nuestro consumo diario de productos básicos y van directo a nuestro bolsillo. En mayo del 2012 el Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la UNAM publicaba que desde 1997 el poder adquisitivo del salario mínimo había perdido más del 75 %. Como muestra de esto podemos constatar que hace 20 años con el salario mínimo se podían comprar entre 40 y 50 kilogramos de tortillas, en 2012 tan sólo se compraban 5.1 kilogramos. Al iniciar 2017 el precio de un kilogramo de tortilla en promedio era de 14 pesos y el salario mínimo de 73. La pérdida del poder adquisitivo no cambia mucho, sin embargo, esto no es lo que deberíamos cuestionarnos, sino el por qué se ha mantenido estos cinco años ¿es que los aumentos al salario mínimo no bastan? o ¿es que el aumento al salario mínimo es inversamente proporcional a la pérdida de poder adquisitivo? Y hablamos de kilogramos de tortillas como referente común para la mayoría de los habitantes del país, pero las cosas no cambian mucho respecto al consumo de otros productos como la leche, el huevo, el aceite y las leguminosas. Por ejemplo, en el caso de productos como el pan el poder adquisitivo ha sufrido una pérdida considerable, según dicho informe, se han dejado de consumir hasta 243 piezas con la misma percepción.

El número de personas económicamente activas que recibían hasta 2 salarios mínimos se ha incrementado, pero no en relación con la creación de fuentes de trabajo, sino en detrimento de aquellos que recibían un mayor salario. Del total de remunerados el número de aquellos que ganan hasta 3 salarios



mínimos se ha incrementado, así que, no aumenta la población ocupada, disminuye el poder adquisitivo.

A finales de la década 1980 bastaba con trabajar 5 horas para tener acceso a la Canasta de Alimentación Recomendable (CAR), y ya para el año 2012 se requerían 25 horas para tener acceso a los mismos productos de la canasta. De manera contradictoria con lo anterior, se sabe que en tan sólo 9 minutos el proceso productivo genera los recursos para pagar dicho salario; el proceso de explotación es evidente si pensamos en estas cifras. En realidad, el aumento de horas de trabajo que se requieren para ganar un salario que permita tener acceso a la canasta de alimentación básica son horas que se extraen del trabajador para incrementar la producción y por tanto la ganancia que no se verá reflejada en el salario.

Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), la pérdida del poder adquisitivo en los últimos 10 años ha sido del 11.3%, incluso el ingreso promedio de los trabajadores mexicanos queda por debajo del nivel previo a la crisis financiera de 2008. La encuesta de ocupación y empleo, que desarrolla esta institución junto con el INEGI, refleja carencias de fondo, tales como el acceso a los servicios de salud, educación y vivienda. Nada diferente al informe del CAM, una evidencia más de la pérdida del poder adquisitivo. En suma, el 40% de la población ocupada no tiene acceso a la canasta alimentaria completa con su ingreso laboral.

Encima de esta situación, tenemos que la reforma laboral aprobada desde el gobierno de Calderón sólo posibilitó la flexibilización de la contratación, posibilitando la pérdida de acceso a seguridad social y la precarización del empleo. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) definió a México como el único país en donde el salario mínimo está por debajo del umbral de la pobreza.

Ni pensar en un intento de incremento al salario mínimo pues aunque lo aumentaran, la tasa o el grado de explotación de la fuerza de trabajo no disminuiría. Las grandes empresas, las cúpulas empresariales –todos los capitalistas pues- el banco de México, así como el gobierno federal, supuestamente, buscan evitar medidas que afecten la inflación, por lo que incrementan la productividad y la rentabilidad, o sea, buscan una mayor explotación.

No es fortuito que el tema desde hace muchos años sea la lucha por la mejora salarial -¡desde cuando todavía no nacían ni las tabletas ni nosotros! Hoy en día, dadas las condiciones precarias en las que viven los trabajadores, es más urgente pensar en un aumento que haga frente al derrumbe del poder adquisitivo y no conformarnos con un aumento a la cifra del salario mínimo, como pregonan algunos personajes de partidos políticos en aras de mostrarse justicieros, aumento que será posible sólo bajo la organización de los trabajadores.

Que la crisis la paguen los capitalistas. Por un aumento salarial de emergencia: al salario mínimo, contractuales y prestaciones.

El CNI: una ofensiva por la vida

El mes pasado el Congreso Nacional Indígena (CNI), se manifestó en contra de la escalada de represión que los de arriba han emprendido contra los de abajo: pueblos, naciones, tribus y barrios indígenas y no indígenas de México que han decido organizarse en contra de la ofensiva que significa el capitalismo, pues este último avanza con sus carreteras, despojo de tierras, hostigamiento a compañeros que acompañan la lucha por la defensa de la vida, encarcelamiento y represión contra quienes defienden los derechos de sus comunidades, entre otras muchas devastaciones que lo único que hacen es sembrar muerte e injustica.

A continuación sólo algunos casos. El ejido de Tila en Chiapas, sometido a **hostigamiento** y grandes **tensiones** por parte de caciques ligados a grupos paramilitares; en ese mismo estado, el **despojo de tierras** a la comunidad de San Francisco en el municipio de Teopisca; también en Chiapas, el **allanamiento** de la compañera Alejandra Padilla, miembro del grupo de trabajo Semilla Digna y de CIDECI-UNITIERRA, quien ha realizado una importante labor de acompañamiento a comunidades indígenas del CNI en sus luchas; el **ataque por parte del grupo paramilitar** identificado como "Nuevo Guadalupe Victoria" contra los compañeros de la comunidad de Cruztón. El injusto **encarcelamiento** de los compañeros otomís Jerónimo Sánchez Anselmo Robles, delegados del CNI y Pablo González y Luis Alberto Reyes, quiénes sólo han sido coherentes con la lucha y defensa de su comunidad. La **represión** y encarcelamiento de los compañeros de la comunidad de Calzontzin, Municipio de Uruapan, Ramón Ortiz Marín, Daniel Pérez





Anguiano, Francisco Javier Rodríguez Amezcua , Lorenzo Aguirre Rangel, Jorge Daniel Oros Cuin, José Luis Rangel Rangel, Humberto Romero Martínez, Josué Yair Romero Ortiz, Guillermo Romero Ortiz, José Alejandro Esquivel Álvarez, José Artemio Zinzun Galván, Juan Zavala Guevara, José de Jesús Belmontes Arrollo, Roberto Isidro Jiménez, Juan Carlos Rangel Morales, Angrey Raúl García González y Jesús Magdalena Chávez. La **destrucción del tejido social** y el injusto encarcelamiento de los compañeros y la compañera defensores del agua y de la vida de la comunidad de San Pedro Tlanixco, en el Estado de México, presos desde hace más de 10 años sin que sus casos hayan sido revisados a cabalidad y con el debido proceso, con sentencias que exceden los 50 años de prisión y a la espera de otras tres sentencias que las autoridades han retrasado como parte de la estrategia de desmovilización. La **destrucción del territorio y devastación del bosque** de la comunidad Ñuhú de Santa Cruz Ayotuxco, municipio de Huixquilucan, en el Estado de México, para la construcción de la autopista Toluca-Naucalpan. La constante tensión y hostigamiento en contra del pueblo Nahua de Tepoztlán, que hoy resiste en contra de la ampliación de la autopista La Pera-Cuautla. El **despojo**, la destrucción del territorio y el **desplazamiento forzado** del pueblo maya Kekchi y Chue del Petén, en Campeche y Guatemala.

Frente a este panorama de violencia y represión, no hay que olvidar que la lucha y organización que el CNI ha propuesto desde su conformación ha dado frutos que por esa misma razón, es decir, por ser resultado de un proceso de lucha y organización, están en la mira del poderoso que lo único que busca es muerte y destrucción. Ejemplo de lo anterior es la digna lucha, resistencia y autodefensa de la comunidad de Xayakalan, en Santa María Ostula, Michoacán, que en fechas recientes celebró el octavo aniversario de la recuperación de tierras, antes en manos de caciques en coalición con el llamado "crimen organizado"; ejemplo también es la digna lucha y resistencia del pueblo de Cherán, como lo es también la región de Totonacapan, en Veracruz y la de San pedro Tlanixco, en el Estado de México, que hoy reconstruye su organización y sigue dando la lucha por sus presos; comunidades y regiones todas que han decidido no venderse, no rendirse y no claudicar.

Ante la agudización de la represión en contra de la organización del pueblo, el CNI denuncia y reitera: "A quienes piensan que nuestra lucha caerá por su represión, les recordamos que este caminar es por la vida y la libertad, y por lo tanto la muerte no la detendrá […] seguimos llamando a la sociedad civil a estar consciente, solidaria y atenta a esta lucha, a esta ofensiva, que es por reconstruir la democracia, la libertad y la justica para todas y para todos" (Comunicado *La ofensiva de arriba, ante el movimiento de abajo*, CNI, 12 de junio, 2017).

Hoy el CNI y su ofensiva contra el capital es no sólo un ejemplo sino una alternativa de construcción frente a la destrucción que ha significado el capitalismo en sus distintas caras y vertientes. Por ello, es importante estar atentos de los pasos que el Concejo Indígena de Gobierno y su vocera nos invitan a caminar en esta ofensiva por la vida.

El movimiento estudiantil chileno

Una demanda por la educación

Primera parte

En esta ocasión queremos dedicar algunas líneas al movimiento estudiantil en Chile. Para ello consideramos fundamental comenzar recordando que el pueblo chileno sufrió una dictadura durante décadas, de 1973 a 1990. Este fue un periodo de represión muy dura, donde a pesar de la resistencia y la lucha popular, la dictadura encabezada por Pinochet logró imponer una serie de reformas neoliberales, muy similares a las que se están imponiendo hoy en México. De entre esta reformas hoy destacamos la reforma educativa que se aplicó en aquel país través de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), instaurando un sistema de educación que redujo al mínimo la intervención del Estado, abriendo paso a las instituciones privadas, que operan casi sin regulación.

Este modelo de educación (que de Chile se propagó a otra regiones) se caracteriza por una dinámica mercantilista de libre competencia donde las instituciones supuestamente compiten por los alumnos. Lo que se oferta es educación y quién tenga para pagar podrá gozar de una buena educación, los que no, no; en esta dinámica entran escuelas públicas, privadas y mixtas (estas últimas financiadas en parte por el Estado y en parte por los estudiantes). Lo anterior, produce altísimos niveles de segregación en las escuelas, concentrado a los estudiantes de clases altas en las escuelas privadas y a los de las clases bajas en las públicas. Además, mucha familias se ven obligadas a pedir créditos y adquirir deudas impagable cuestión que genera un inmenso mercado alrededor de la educación, de modo que se condiciona el derecho a la educación al poder adquisitivo de la población.



En el 2000 se comienza a articular el movimiento estudiantil rescatando algunas demandas históricas del movimiento que en los ochenta luchaba contra la dictadura. Ya en 2006 iniciós un periodo de movilizaciones muy importante. Los pingüinos (como se conoce a los estudiantes de nivel medio superior por su uniforme) organizados principalmente alrededor de la ACES (Asociación Coordinadora de Estudiantes Secundarios) lograron movilizaciones de hasta 100,000 estudiantes de hasta 100 escuelas diferentes. El movimiento estudiantil chileno exploró muchísimas formas para acercarse a la población general, hicieron pláticas, marchas, teatro, huelgas, huelgas de hambre, incluso paros a nivel nacional y otras formas de acción que lograron conseguir el apoyo de algunos sectores de la población, que se solidarizaron con ellos acercándose a las marchas y haciendo cacerolazos.

Las demandas del movimiento fueron evolucionando junto con los compañeros estudiantes que en la organización y la reflexión comenzaron a cuestionar cada vez más el sistema educativo. En un principio durante las movilizaciones del 2006 se exigía transporte gratuito y la eliminación de cuotas para el examen de ingreso a las universidades, pero en el transcurso de las movilizaciones y las protestas los estudiantes generaron nuevas demandas: ¡Educación pública y gratuita!

En 2011 sucedió un nuevo periodo de movilización que inició en algunas universidades. Los estudiantes organizados en la CONFECH (Confederación de Estudiantes de Chile) enarbolaban demandas que giraban en torno a la lucha por recursos, para la educación pública y el acceso gratuito a la universidad para estudiantes de la clase media y baja. Sin embargo, sucedió lo mismo que en 2006, la movilización y la organización generaron un proceso que permitió la evolución de las demandas del movimiento, unificándose en una demanda integral: educación pública y gratuita para todos, desde el nivel básico hasta el superior. Estas demandas estuvieron acompañadas de un cuestionamiento y una crítica profunda al sistema educativo chileno y al lucro de las instituciones educativas.

Frente a las movilizaciones el gobierno mantuvo diferentes posturas, incluso llegó a conceder algunas migajas de las demandas al movimiento, sin embargo, conforme las demandas y la conciencia del movimiento avanzó el gobierno cerró filas y no cejó la represión. A pesar del costo político que esto tuvo para el gobierno, éste se mantuvo siempre en representación de los intereses de quienes se benefician con el mercado de la educación, desde los dueños de las empresas educativas hasta los bancos, dueños de los créditos y de las deudas de las familias.

Es importante rescatar la experiencia del movimiento estudiantil chileno, el proceso de construcción y afinamiento de sus demandas y los logros que a base de lucha ha alcanzado. Es importante, también, que reconozcamos las similitudes que existen en los procesos de ambos países (Chile y México) porque esto nos ayuda a situar bien al enemigo, que es común y que, a pesar de las diferencias históricas entre nuestros países, actúa de forma similar y con objetivos casi idénticos. Las movilizaciones de 2006 y 2011 son un ejemplo del alcance que puede tener el estudiantado y de cómo organizados y unidos podemos empezar a luchar juntos por lo que es para todos un derecho, ¡¡¡EDUCACIÓN PÚBLICA Y GRATUITA!

Continuará...

¿Qué hacer?

> Presentación del bono solidario e informativo No. 2, San Pedro Tlanixco 4 de agosto, 16 hrs., Casa de Ondas (Manuel Carpio No. 117, Santa María La Ribera)

> Asistir al Taller-seminario "Comunicación y organización contra el capital" Todos los martes a partir del 28 de agosto, 16-18 hrs en el Foro José Revueltas. Auditorio Che Guevara en Ciudad Universitaria (esten pendientes a la invitación)



Contáctanos:
tejiendo.organizacion@gmail.com
Síguenos:
tejiendorevolución.org


Tor Tejiendo Estamos
Tor Comunica
@TejiendOrgRev

tejiendo organizacion revolucionaria